



TESIS O PROYECTO DE CREACIÓN

APROBADO COMO REQUISITO PARCIAL DEL
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE HONOR

COMITÉ DE TESIS O
PROYECTO DE CREACIÓN

NOMBRE

FIRMA

Mentor

Director de Estudios

Lector

Lector

Lector

Visto Bueno

Director PREH o su Representante

Fecha

Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras
Programa de Estudios de Honor
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Ciencia Política

DEFENSA DE TESINA

**La colonialidad de los desastres socio-naturales:
Un análisis crítico del trato de FEMA hacia Puerto Rico**

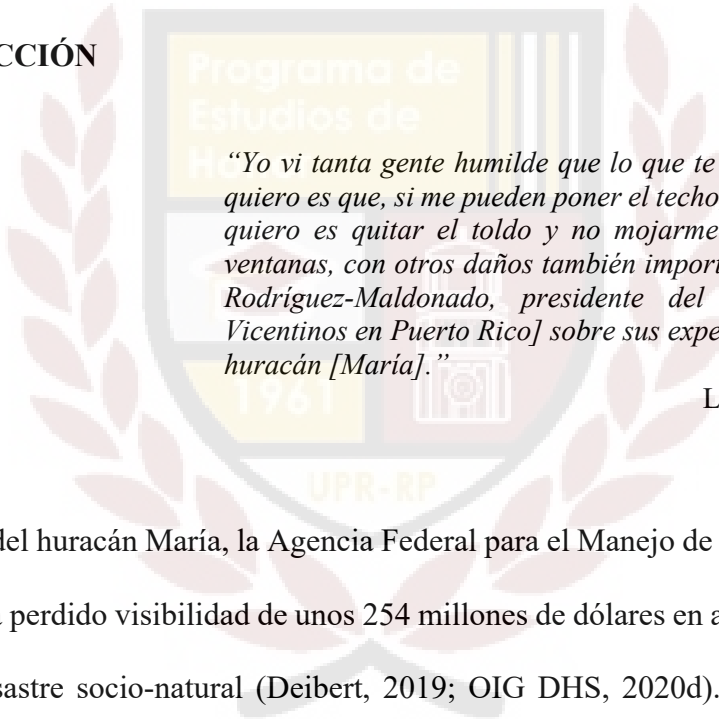


Carlos Remigio Feliciano-Morales
Mentora: Dra. Melody M. Fonseca Santos
PREH 4980-007

Abstracto

Dada el entramado moderno/colonial que enmarca las relaciones jurídico-políticas y psico-sociales entre Puerto Rico y Estados Unidos, se busca entender el manejo de los desastres socio-naturales, a partir de un análisis decolonial. Esto es, que se utilizan conceptos como la colonialidad, el colonialismo, el capitalismo del shock, y la necropolítica al momento de realizar un análisis crítico de discurso, en aras de poder rendir datos sistemáticos de los discursos e imaginarios políticos alrededor de estos desastres. Se concluye que el manejo deficiente de los desastres socio-naturales de FEMA en Puerto Rico, puede ser explicado coherentemente por el concepto de la “colonialidad de FEMA”, cual se trata de desarrollar también en esta investigación.

I. INTRODUCCIÓN



“Yo vi tanta gente humilde que lo que te decían era: ‘yo lo que quiero es que, si me pueden poner el techo, la madera,’ ‘yo lo que quiero es quitar el toldo y no mojarme’ y esto era gente sin ventanas, con otros daños también importantes” relató [William Rodríguez-Maldonado, presidente del Consejo Central de Vicentinos en Puerto Rico] sobre sus experiencias a dos años del huracán [María].”

Laura M. Pérez-Sánchez
El Nuevo Día, 2020

A tres años del huracán María, la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA por sus siglas) había perdido visibilidad de unos 254 millones de dólares en alivios obligados a las víctimas de ese desastre socio-natural (Deibert, 2019; OIG DHS, 2020d). Igualmente, todavía existen víctimas viviendo en la intemperie, auxiliados por la Operación Techos Azules (OTA) (Figueroa-Rosa, 2020), programa recomendado para un máximo de treinta días (FEMA, 2017). A cuatro años de María, pero a uno de los terremotos al suroeste de Puerto Rico y la pandemia del COVID-19, solamente un 26% de fondos obligados por el Congreso para los esfuerzos de la de recuperación de Puerto Rico ha sido desembolsado. (Ruiz-Kuilan, 2021).

Basándome en el concepto de la *colonialidad* desarrollado por Aníbal Quijano (1998, 2000, 2012), Walter Mignolo (2012, 2018), Santiago Castro-Gómez (2010, 2012), Ramón Grosfoguel (2010, 2013), entre otros autores decoloniales, propongo entender los discursos moderno/coloniales alrededor de los desastres socio-naturales (Chmutina & von Meding, 2019). Esto será realizado a través de un análisis crítico de la burocracia administrativa, las políticas y planes de respuesta, los testimonios de los sobrevivientes de los desastres socio-naturales ocurridos en Puerto Rico desde el 2017 hasta el 2021, recogidos en diversas investigaciones académicas y periodísticas, etc. Se argumenta que la serie de discursos articulados por la agencia pueden ser explicados coherentemente por el concepto que se intenta desarrollar en esta investigación: *la colonialidad de FEMA*.

Las propuestas analíticas como el capitalismo del desastre (Klein, 2018; Bonilla, 2020), el colonialismo y la colonialidad del desastre (Brun, 2018; Pérez-Lizasuain, 2018; Bonilla & LeBrón, 2019; Molinari, 2019; Benach et al., 2019; García-López, 2020), y la necropolítica afectiva (Stoler, 2012; Mbembe, 2019) son utilizadas para la profundización teórica de la colonialidad de FEMA. Se argumenta que las implicaciones económico-políticas y socio-afectivas de la colonialidad de FEMA son efectivamente el mal manejo, el empobrecimiento nutritivo, vulnerabilidad, empobrecimiento, invisibilización de las comunidades más vulnerables, en este caso, simultáneamente comunidades colonizadas. Y esto, a su vez, se argumenta partiendo de que más allá de un evento singular de crisis, los desastres socio-naturales son eventos políticos, económicos, y coloniales, con ramificaciones posteriores costosas para la infraestructura financiera y social (UNISDR, 2018; Zoe-Rivera, 2019; Bonilla & LeBrón 2019; Mbembe, 2019; Bonilla, 2020).

II. REVISIÓN DE LITERATURA

Para entender qué es lo que se plantea por la colonialidad de FEMA es necesario revisar el pensamiento decolonial. En específico, la diferencia entre colonialismo y colonialidad, así como una discusión de los conceptos clave modernidad/colonialidad, colonialidad del ser, colonialidad del saber, colonialidad del poder, colonialidad del desastre y necropolítica. Se continuará con la literatura académica de los desastres socio-naturales, a no ser confundidos con los desastres naturales. Es decir, desde la conceptualización de un desastre, hasta su prevención, mitigación y recuperación. Por último, se contextualizará el caso, con la relación colonial/imperial/territorial entre los Estados Unidos de América y Puerto Rico. Es decir, la vulnerabilidad infraestructural y financiera que enmarca a Puerto Rico desde su colonización por Estados Unidos.

EL PENSAMIENTO DECOLONIAL

“To be reasonable was to master one’s passions, command one’s sensibilities and abide by proper invocation and dispersal of them”

Ann Laura Stoler
Habits of a Colonial Heart

En principio, el pensamiento decolonial, es la “apuesta epistémica por otro tipo de conocimiento” (Quijano, 1998; Maldonado-Torres, 2007; Fonseca & Jerrems, 2012; Bannan, 2017). Compartiendo algunas ideas críticas con el posmodernismo, el posestructuralismo y el neomarxismo latinoamericano, surge el pensamiento decolonial (Tuhiwai-Smith, 1999; Mignolo, 2012, 2018; Quijano, 1998, 2000, 2012; Maldonado-Torres, 2007; Smirl, 2008; Vargas-Soler, 2009; Morales et al, 2018). Comparte también con autores críticos como Nietzsche, Foucault y Césaire, su rechazo de la idea de la razón, o verdad universal, especialmente, se trabaja con la

deconstrucción de narrativas universales, u “objetivas”, aunque se diferencian estas, en cuanto a su orientación eurocéntrica de la historia (Grosfoguel & Castro-Gómez, 2007). La colonialidad no es la antítesis de la modernidad sino, como se ha argumentado, comprende su “lado oscuro”, o su “otra cara” (Mignolo, 2012, 2018; Quijano, 1997, 2000, 2012; Maldonado-Torres, 2007). De ahí que en la década de los 1990 se reunieran académicos e intelectuales de Latinoamérica y el Caribe para denunciar cómo ha operado a lo largo de la modernidad las lógicas coloniales.

La diferencia entre *colonialismo* y *colonialidad*, como Rocío Zambrana (2018) nos recuerda, estriba en que el colonialismo se refiere a aquella subordinación político-jurídica formal entre la colonia y la metrópolis, mientras que la colonialidad trasciende esto y se refleja en las relaciones laborales, raciales, psicológicas que imperan una vez el colonialismo formalmente haya terminado (Grosfoguel, 2003; Alcoff-Martin, 2007; Maldonado-Torres, 2007; Rodríguez-Silva, 2012; Zambrana, 2018;). En otras palabras, aunque los países de América Latina y África sean, en su mayoría, poscoloniales dado las diversas revoluciones por independencia que han librado durante el siglo 19., la infraestructura económico-política y psicológico-afectiva de ellos está jerarquizada por un legado colonial. Puerto Rico, en efecto se encuentra relacionado a los dos (Rodríguez-Silva, 2012; Bonilla, 2018; Fonseca, 2019). Esto debiéndose evidentemente. a la latente situación colonial, así como las jerarquías laborales, raciales. etc., que se encuentran en la isla. La *colonialidad* es entonces esa matriz colonial que determina las relaciones entre el amo y el esclavo (colonizador y colonizado) a muchos niveles de gobernanza, que puede transcender al colonialismo, pero igual puede coexistir con él.

El binomio *colonialidad/modernidad* es empleado por los autores decoloniales, en particular los estudios adelantados por Walter Mignolo (2012, 2018), para referirse a la “otra cara de la modernidad.” A saber, que la construcción de la “era moderna” (Arendt, 1958), o el nuevo

“sistema-mundo capitalista-global” (Grosfoguel, 2003, 2013) inclinado al neoliberalismo (Hayek, 2001; Klein, 2018; Zambrana, 2018); como nota Achille Mbembe (2019), solo puede existir a raíz de la colonialidad. Esto no es para decir que la humanidad no se haya beneficiado en algún grado con los avances “tecnocientíficos” (Krige & Wang, 2015) de la masificación del orden de las cosas. Si no para sugerir que, a no ser por la división global del trabajo y la labor, como nota Grosfoguel (2013), y las inequidades en todo el espectro de la vida humana, la modernidad no existiría.

La colonialidad además de manifestarse en el ámbito laboral, racial, religioso, etc. se disipa en el poder (Quijano, 2000, 2012), el saber (Castro-Gómez, 2010, 2012); el ser (Grosfoguel, 2003, 2013; Maldonado-Torres, 2007; Smirl, 2008) y del desastre (Rodríguez-Díaz, 2018; Molinari, 2019; Bonilla, 2020; García-López, 2020), que serán las primordiales áreas de enfoque en este trabajo. Cada una de estas áreas es necesario repensarlas a través de la colonialidad. Mediante esa red interconectada de dominación, esa “matriz colonial del poder” (Grosfoguel, 2013). La colonialidad del ser es la construcción del “Otro”, (Smirl, 2008; Castro-Gómez, 2010), o la manera en como se crean sujetos “subalternos” (Grosfoguel, 2003), viviendo al margen de la sociedad moderna. La colonialidad del poder, es la que impide minorías o estos individuos marginalizados reclamar poder soberano y autónomo por las estructuras jerárquicas de raza, labor, religión, etnicismo, clases (Quijano, 2013). La colonialidad del saber se enfoca en el “conocimiento útil” (Stoler 2012), quien debería tenerlo, cual debería ser, típicamente resultando a favor del modelo europeo/imperialista. Por último, la colonialidad de los desastres sugiere que más allá de los peligros naturales como los huracanes, o los terremotos, la matriz colonial de poder causa una “infraestructura vulnerable” (Rodríguez-Díaz, 2018) en las colonias.

El *capitalismo del shock*, aunque no necesariamente de la escuela decolonial, es necesario para entender la colonialidad del desastre. Tras el paso del huracán Katrina en el 2007, FEMA

enfrentó diversas críticas de parte de las víctimas del estado de Luisiana, añadiendo otra experiencia a la ya infame historia de ineficiencia y burocracia excesiva que circulaba la agencia (David-Rivera, J. & Shondell-Miller, D., 2006; Pierre, J. K. & Stephenson, G. S., 2008). Después del desastre, Naomi Klein (2007) argumentó que los capitalistas norteamericanos, viendo la oportunidad para proveer alivio ligero de la situación, se aprovecharon de la vulnerabilidad y desorden general de estado pos-desastre. Klein desarrolla la idea de las “teorías del shock” (prácticas que generan o surgen a partir de “traumas” que terminan en “aperturas” para la economía neoliberal), mediante el cual se inducían momentos de incertidumbre para la facilitación del dominio poblacional, en este caso los capitalistas eran quienes ya tenían el plan listo para ser operado. En *Battle For Paradise* (2018), precisamente se habla de cómo tras los huracanes Irma y María, Puerto Rico se enfrenta a los capitalistas del shock. Vemos como en el 2021 se están repitiendo las mismas políticas fiscales y exenciones contributivas que se emplearon hace 70 años atrás. Por otro lado, García-López (2020) y Bonilla (2020), estudian la retórica “el desastre es la colonia” para llamar la atención sobre cómo los desastres socio-naturales o humanos, son más que singularidades. Argumentan que el colonialismo del desastre es violencia estructural que vulnerabiliza la respuesta de un estado a un desastre. Hacen mención a los discursos de resiliencia que se practican para justificar impunidades imperiales. En Puerto Rico tras María, por ejemplo, mucho del esfuerzo por la reconstrucción del país fue hecho a mano de campesinos, ciudadanos y comunidades conmovidos por el caos. Bonilla (2020), elabora que las tensiones raciales entre Estados Unidos y Puerto Rico constituyen el colonialismo del desastre, prácticamente en las barreras lingüísticas y burocráticas que impone FEMA para ser elegible para ayudas. Críticas que, como sabemos, se deben a problemas internos imperiales de control.

Otro concepto que será atendido en esta investigación es el de las “necropolíticas de afección,” propuesto por Achille Mbembe (2019) y Ann Laura Stoler (2012), y que ha sido utilizado parcialmente para analizar el caso de Puerto Rico por Lloréns y Stanchich (2019) y Rivera (2020). En *Necropolíticas*, Mbembe nota que la necropolítica es esencialmente las políticas de “dejar morir lentamente a la población” o lo que podría entenderse como la biopolítica del manejo del desastre (Marchezini, 2014, 2015). Las razones pueden ser variadas y se manifiestan de formas distintas según la geopolítica del Estado en cuestión. Lloréns y Stanchich (2019) hablan de cómo la colonia es una necrópolis. En Puerto Rico, las prácticas necropolíticas se ejemplifican en la retención y el atraso en la administración de recursos de primeros auxilios para las víctimas de Irma y María. Por su parte, Stoler problematiza el concepto de la necropolítica a partir del giro afectivo (2012). Lara y Enciso (2013) hablan del “giro afectivo” como una propuesta para que las ciencias sociales estudien más profundamente las emociones, los afectos y el cuerpo. Así, Stoler analiza los “hábitos de los corazones coloniales” y las patologías del ser colonizado (2012). En su estudio de las relaciones entre Indonesia y Holanda para el siglo XIX, Stoler plantea cómo la razón universal no puede explicar los “outbursts of rage” que ocurren en las sociedades modernas. Teniendo en cuenta sus aportaciones, y partiendo de la “necropolítica de la afectividad” es posible apuntar este como otro componente discursivo de la colonialidad de FEMA, que más adelante se entrará en detalle.

LOS DESASTRES SOCIO-NATURALES Y SU MANEJO

La razón por la cual se emplea el término “desastre socio-natural” y no “desastre natural” se debe a lo controversial que ha sido el posterior en discursos globales, locales y académicos.

Como argumentan Ksenia Chmutina y Jason von Meding (2019), el cuerpo literario en los estudios de desastres a menudo se enfoca en el impacto de los peligros, y la vulnerabilidad de las personas afectadas; el mensaje es claro que mientras los peligros son naturales, los desastres no (Chmutina & von Meding, 2019, p. 2). No, obstante, a pesar del claro entendimiento de las causas económicas y políticas a raíz del “desastre” la expresión “desastre-natural” aun persiste en mucha de la literatura sobre los desastres. Por tal razón, en este trabajo se utiliza el termino *desastre socio-natural* para mantener que los desastres, aunque son socialmente contruidos tienen detonantes naturales. (Chmutina & von Meding, 2019, p.5). Por *desastre* se refiere a aquel evento de escala mayor cuya ocurrencia es tan grave que sucede que hay perdida de propiedad y vida humana (UNISDR, 2010, 2018).

El *manejo del desastre* será el enfoque principal de este trabajo; siendo este, la manera en como se atiende al desastre mismo y sus ramificaciones, no solamente posterior, sino previo y durante el mismo (PBS News Hour, 2018). Este tema no es reciente, discusiones del manejo de los desastres se pueden trazar a los principios del siglo 18 (David-Rivera & Shondell-Miller, 2006). El desarrollo de políticas para el manejo de un desastre según David y Shondell (2006), por lo menos en cuanto a los Estados Unidos Continentales (CONUS por sus siglas en ingles); puede dividirse en tres etapas distintivas. La primera etapa, concierne el interés inicial por el desastre. Murphy (2015) nota, por ejemplo, el interés de las aun trece colonias por responsabilizar a la corona británica por las inundaciones en Virginia para el 1771. Alrededor del mismo tiempo que se discutía por la “naturalidad” de los desastres por Voltaire en Libón (Chmutina & Von Meding, 2019). La segunda etapa del desarrollo del manejo de los desastres viene con las políticas públicas del Congreso de los Estados Unidos (USC) para principios del siglo 20, como el Acta de Inundaciones de 1928 (David-Rivera & Shondell-Miller, 2006). La tercera etapa de desarrollo,

cual viene al caso, es típicamente referida como la etapa de “militarización o el nacionalismo/federalismo del manejo de los desastres” (David-Rivera & Shondell-Miller, 2006; Lewis, 2008; Rodríguez-Silva, 2019; Kneeland, 2020). Entiéndase que FEMA para los 1980 y 1990 era la agencia federal supuestamente responsable del manejo de una posible Tercera Guerra Mundial, y los ataques terroristas domésticos.

La Agencia Federal para el Manejo de Emergencia o FEMA, es creada por disposición del Acta Robert T. Stafford para el Manejo de Emergencias y Desastres de 1979 o el Acta Stafford (1979), para esta tercera etapa. Actualmente, FEMA se encuentra bajo la tutela del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (DHS por sus siglas en inglés), tras los incidentes del 9/11 en Nueva York bajo la administración Bush. FEMA fue el resultado de siglos de desarrollo del manejo de desastres socio-naturales. Como consecuencias de fuerzas políticas luchando para responsabilizar socialmente a los sectores afectados o no. Desde el 1979 hasta el 2021, FEMA ha sido responsable de cientos de desastres socio-naturales en los CONUS y sus territorios/colonias. El problema es hasta qué punto FEMA ha manejado bien esos desastres. Más allá de las críticas de los puertorriqueños del manejo de los huracanes Hugo, George, María, etc., estados como Luisiana, Texas, California, y Michigan han criticado el manejo de la agencia.

Lo que implica que los problemas con el manejo de desastres socio-naturales se hallan tanto en una democracia liberal capitalista como lo es Estados Unidos, y en una colonia moderna como lo es Puerto Rico (Grosfoguel, 2003; Marchezini, 2015). Esto no es para hacerle una crítica a la democracia liberal per se, sino para traer a coalición cuan importante la estabilidad es para el manejo de un desastre (Schnieder, 1992; Pelling, 2001; Sökefeld, 2012; TED, 2018; Ulberg, 2018). Aún con la polarización política exacerbada por los eventos insurrectivos del 6 de enero de 2021 en Washington. D.C., Estados Unidos es considerado todavía una potencia hegemónica estable.

Todavía así, FEMA ha fallado en su manejo de los desastres naturales desde el 1979 hasta el 2021 (Pierre & Stephenson, 2008; Lewis, 2008; Checker, 2017; Pascus, 2019; OIG, 2020d).

CONTEXTO COLONIAL ENTRE PUERTO RICO Y ESTADOS UNIDOS

La relación colonial entre Puerto Rico y Estados Unidos data a la Guerra Hispanoamericana de 1898 en donde la isla pasa a ser posesión de guerra de los CONUS (Cabán, 2018; Garriga-López, 2019; Lloréns, & Stanchich, 2019). Antes de esta fecha Puerto Rico y Estados Unidos tenían relaciones económicas en relación con el café y el azúcar (Dietz, 1986), pero políticamente aun era colonia formal de España (Acevedo, 2016; Atilés-Osoria, 2016). La isla se hallaba en un limbo político desde que fue adquirida hasta los Casos Insulares del 1901, donde se le concede el título de territorio no-incorporado de los CONUS. En 1917, los puertorriqueños pasan a ser ciudadanos estadounidenses con la aprobación de la Ley Jones, pero con ninguno de los privilegios otorgados a los ciudadanos de la democracia liberal Norteamericana (Rodríguez-Silva, 2012). En 1920, se establece la Ley de la Marina Mercante que regula la actividad comercial marítima de la isla vía la utilización de buques estadounidenses.

En relación con las capacidades del gobierno local, no hubo otro cambio significativo hasta la aprobación del Estado Libre Asociado (ELA) o el Commonwealth en 1952, aunque este no implicó la renuncia del Congreso de los Estados Unidos a adjudicarse para sí poderes plenarios sobre el territorio no incorporado. El ELA ha regulado las relaciones coloniales del archipiélago caribeño hasta que, partiendo de sus poderes plenarios, en el 2016 el Congreso aprueba la Ley PROMESA (2016), estableciendo la Junta de Supervisión Fiscal (la Junta) compuesta de miembros electos por el presidente para manejar (vis a vis austeridad y neo liberalización) la deuda

monumental de 72 billones de dólares del gobierno colonial de Puerto Rico (Ora-Bannan, 2017; Zambrana, 2018). Esto no quiere decir que Estados Unidos no ha pasado por su propia serie de continuidades y discontinuidades discursivas micro-, meso- y macro- lógicas. Durante los últimos tres siglos, la historia política y económica de los Estados Unidos se ha alterado en diversas formas y maneras. Desde su proteccionismo económico en el siglo XIX, sus diversas guerras expansionistas como lo fueron la Guerra con México entre 1846 y 1848, la Guerra Civil de los 1860, su participación en ambas Guerras Mundiales durante el siglo XX, la Guerra Fría con la entonces Unión Soviética, y la actual guerra comercial con China (Ferris, 2010; Krige & Wang, 2015). Obviamente el curso de la historia de los Estados Unidos es mucho más complejo que la suma de sus intervenciones y conflictos bélicos, pero sin duda estos afectaron la forma en como se practicaba la economía a nivel molecular.

En esta larga historia, el pensamiento decolonial sugiere que se considere la colonialidad del poder. Consecuentemente, vemos la aplicabilidad de este en la determinación geopolítica y sociopolítica de Estados Unidos sobre Puerto Rico en los últimos 122 años de presencia estadounidense en la isla, en particular con respecto a su autodeterminación (Atilos-Osioria, 2016; Fonseca, 2019). De ahí que en el trato humanitario pos-desastre de FEMA hacia Puerto Rico utiliza el dispositivo de la colonialidad del poder para, según la hipótesis de esta investigación, auto-impugnarse de las responsabilidades del esfuerzo de recuperación, junto con la creación de otros discursos interrelacionados al asunto del manejo, crear falsas simpatías con los locales, y decidir cuáles sujetos vulnerables pueden ser extorsionados o dejados a morir (Stoler, 2012; Klein, 2007, 2018; Mbembe, 2019; Bonilla, 2018; Bonilla & LeBrón, 2018; García-López, 2020)

Hasta ahora se ha discutido brevemente algunas cuestiones que permiten comprender el contexto en el que se enmarca la colonialidad de las relaciones políticas entre Puerto Rico y

Estados Unidos. Como nos recuerda César Pérez Lizasuain (2018), Puerto Rico se enfrenta a una gran variedad de desafíos de vulnerabilidad económica, política y social. Estudios recientes por Yarimar Bonilla y Marisol LeBrón (2019), Ileana Rodríguez (2020), y Gustavo García-López (2020) han intentado reescribir la historia de Puerto Rico de tal forma que permita contar el pasado desde narrativas no convencionales con una mirada a cambiar el sujeto puertorriqueño de tal forma que rompa con sus vulnerabilidades estructurales y coloniales. Nuevos conceptos se han desarrollado para repensar la biopolítica de la deuda (Zambrana, 2018). Rocío Zambrana y Rafael Bernabé hablan de los puertorriqueños como sujetos coloniales endeudados (Zambrana, 2018). “La deuda es colonial” porque es precisamente la vulnerabilidad de infraestructura y administrativa del Gobierno de Puerto Rico la que impulsa a que la clase política constantemente se vea enredada en esquemas de corrupción. Grosfoguel, por su parte, ha mencionado cómo Puerto Rico ha sido instrumental para el capital norteamericano. Capital a un nivel ideológico-cultural, como lo fue bajo las políticas de vitrina durante la Guerra Fría, y económico, evidente con las masivas fugas de capital todavía hoy día en el archipiélago (Grosfoguel, 2007). Más críticamente se ha explorado sobre el futuro para Puerto Rico bajo una propuesta decolonial por Adriana Garriga López (2019). Garriga López sigue un plan de manejo de desastres que incorpore el concepto de la colonialidad del poder y el colonialismo del desastre en fundamental para consecuentemente poder crear un plan de mitigación de desastres liberalizador y efectivo para la sociedad puertorriqueña.

La denuncia de las implicaciones del colonialismo formal que define las relaciones entre Puerto Rico y Estados Unidos ha sido articulada desde distintos frentes y espectros ideológicos en la política puertorriqueña también. Desde que Puerto Rico fue adquirido por Estados Unidos, políticos, intelectuales, y grupos populares de ambos extremos del espectro político e ideológico

han resistido al colonialismo. Desde el llamado por la autonomía nacional, el Partido Nacionalista (PN) organizó una serie de insurrecciones durante la década de 1950. Incluso hubo intentos de puertorriqueños nacionalistas para asesinar al presidente Truman (Acevedo, 2016). Los puertorriqueños estadistas vía el Partido Nuevo Progresista (PNP) siempre han rechazado la colonia porque efectivamente implica la no-estadidad. En el 2020, se realizó el séptimo plebiscito para determinar el estatus colonial de Puerto Rico celebrado junto a las elecciones generales del país, en donde el PNP promovió el lema “La colonia mata, vota estadidad”. La única complacencia con el estatus quo de la isla proviene del PPD quien en aprobaron son el ELA en 1952. “La colonia mata” es correcto, y cuando se es colonia en tiempos de desastres socio-naturales la diferencia entre si la colonia es un desastre, si el desastre es la colonia y en donde se localizan los puertorriqueños en medio de esto, es compleja.

LA COLONIALIDAD DE FEMA

*“It is death at its slowest/ an unblinking mirror
steadfast rustle/ of gutting truth
that if a people fall in an island/ and the world is around to hear it
we make a sound – but only the ocean responds/ with a swallow.”*

Ana Portnoy Brimmer
If a tree falls in an island.
The metaphysics of colonialism

La colonialidad de los desastres socio-naturales se define en esta tesina a base de los trabajos de Marchezini (2015), Ora-Bannan (2017), Garriga-López (2019), Bonilla (2020), García-López, (2020) y Rivera (2020), como la vulnerabilidad infraestructural sistemática en la economía política de un país que impide el buen manejo de los desastres. Se diferencia de estos, siendo que aquí se utiliza “socio-natural” como sugerido por Chmutina y von Meding (2019). Esta

vulnerabilidad es heredada del legado de la colonización del la Américas (Mignolo, 2018). En el caso de Puerto Rico, esto quiere decir que como existen estructuras coloniales de dominación político-económicas, por la relación con los Estados Unidos, el manejo de los desastres inevitablemente será deficiente. Rodríguez-Díaz (2018) habla en particular cómo hasta la salud pública del archipiélago se vio afectada en consecuencias a dichas deficiencias. A pesar de esto, la “colonialidad de FEMA” es el concepto que se estará investigando a fondo en esta investigación, no el previo. La idea siendo que el posterior, al ser más específico y empírico, permita aclarar y desarrollar el primero, que es más general y ha sido explorado en los recientes años (Bonilla 2020; Garriga-López, 2020; Rivera; 2020). La *colonialidad de FEMA* entonces surge de las observaciones empíricas y discursivas del trato de la agencia hacia los puertorriqueños; los imaginarios políticos, económicos, sociales y afectivos formados alrededor de la infraestructura colosal que es el manejo de desastres socio-naturales.

III. PREGUNTAS E HIPÓTESIS

Hasta aquí he presentado brevemente cómo la colonialidad se manifiesta en las relaciones entre Estados Unidos y Puerto Rico. Particularmente, he expuesto la manera en cómo los desastres socio-naturales son manejados desde diferentes acercamientos críticos y cómo autores de diversas tradiciones reflexionan sobre el aspecto colonial de los desastres en la modernidad/colonialidad. Partiendo de esto, la pregunta central de este trabajo es: ¿cómo el concepto de la colonialidad de FEMA permite otro entendimiento del manejo de los desastres? Entiéndase, si el problema es que existe una deficiencia sistemática en la atención que reciben los desastres socio-naturales, específicamente en Puerto Rico, cómo la colonialidad, como propuesta analítica, permite repensar teóricamente la relación de estos sujetos colonizados, no solo como personas en una posición desventajosa por las pérdidas de un huracán; sino como posibles empleados o beneficiaros de

FEMA, en virtud de la ciudadanía estadounidense. ¿Cómo la relación de colonizador y colonizado se infiltra los procesos de auxilio? ¿Cómo las grandes sumas de capital relacionadas a estos sucesos afectan la estabilidad y seguridad de la recuperación o reconstrucción de una zona pos-desastre? ¿Cómo es la relación entre FEMA y Puerto Rico? Y, ¿cómo las experiencias corporales y espaciotemporales de estos sujetos damnificados pueden servirnos de guía para optimizar la mitigación, prevención, preparación, y recuperación posterior a un fenómeno de este tipo?

Se hipotetiza la formulación de las relaciones entre FEMA y Puerto Rico en términos de colonialidad permite describir y analizar las implicaciones del entramado colonial y de la colonialidad de forma más abarcadora. En otras palabras, se reconocen las estructuras jerárquicas de poder colonial, político y económico, haciendo a FEMA una plataforma, o dispositivo moderno/colonial de control. La hipótesis en una oración es, que la colonialidad de FEMA como propuesta analítica abrirá hilos investigativos que esencialmente promuevan la toma de decisiones, la distribución de fondos, y el trato humano en situaciones tan caóticas como lo son los desastres socio-naturales.

IV. JUSTIFICACIÓN

Teniendo en cuenta que los efectos del huracán María, así como de los terremotos del pasado año y de la actual pandemia de Covid-19 están presentes en la cotidianidad puertorriqueña, resulta necesario continuar investigando sobre cómo la respuesta ante los desastres reproduce la colonialidad afectando a la sociedad puertorriqueña. Esta investigación aportará a una creciente literatura que amplía las lentes con las que se ha mirado tradicionalmente las relaciones de Puerto Rico y Estados Unidos (particularmente desde lo legal/colonial) para incluir un análisis que también atiende otras manifestaciones del poder como lo son los imaginarios, las percepciones y las emociones. Y, por supuesto, cómo esto se concretiza materialmente en una agenda de política

pública que vulnerabiliza, aún más, a los sujetos coloniales. Esta investigación, además, se justifica en tanto que aportará con el análisis sistemático de diversos documentos oficiales y discursos, así como su cruce con entrevistas y testimonios que traerán, sin duda, importantes reflexiones sobre la colonialidad de FEMA en Puerto Rico.

IV. ANÁLISIS CRÍTICO DE DISCURSO (Método)

“‘Words and Things’ is the entirely serious title of a problem: it is the ironic title of a work that modifies its own form, displaces its own data, and reveals at the ends of the day a quite different task.”

Michel Foucault
The Archeology of Knowledge, 1969.

Para obtener resultados se utilizará un *análisis crítico de discurso* (ACD) con un acercamiento foucaultiano (Foucault, 1969; Prado, 2000; Alba-Juez, 2009; Sayago, 2014; Gibbs, 2015; Swain, 2019). En su trabajo seminal *The Archeology of Knowledge*, Michel Foucault (1969) asienta las bases para un sinnúmero de investigaciones posteriores que utilizan el método de análisis crítico de discursos en las ciencias sociales. Gibbs (2015), nos recuerda cómo para Foucault los discursos siempre están íntimamente atados al poder y a las instituciones que los respaldan. Es un complejo entramado que categoriza, viabiliza o no, las actividades, acciones, y posiciones de las personas en la sociedad. ¿Qué tipo de políticas económicas son apoyadas o no por los discursos? ¿Qué clase de relaciones de poder se esconden detrás de los textos? ¿Quién es el que escribe y para quien se escribe? ¿Cuáles son las cosas que no se escribe, o la “maneras en como ciertas cosas son deliberadamente obstruidas” (Swain, 2015)? Un ACD consiste en ver cómo los adjetivos, los verbos, la gramática escribe o presenta un mensaje el contraste con la intención latente. ¿Cómo los individuos a un nivel micrológico se personifican con discursos políticos necrológicos? En un ACD se consideran igualmente las imágenes, videos y la repetición de las

mismas palabras, frases, discursos o temáticas lo largo de diferentes textos a lo largo de un cuerpo de documentación. Así como analizar los medios que producen la información en donde los discursos se manifiestan. Swain (2015), no obstante, nos recuerda que actualmente el ACD ha sido criticado por ser demasiado determinista, siendo que supone que los discursos son todo lo que existe, y a la misma vez por ser un tipo de análisis subjetivo que rechaza el realismo de la realidad. La razón por la cual decido utilizar este método en particular es por la cantidad de datos cualitativos que puede ser extraída del análisis de cualquier tema social, económico, político, etc. La mera recopilación temática del cuerpo de datos contribuye al conocimiento del discurso y sus consecuencias en la sociedad.

Para propósitos de esta investigación, se ha analizado la documentación oficial, escrita o grabada concerniendo las actividades de FEMA en Puerto Rico a partir de septiembre de 2017. Se analizó en específico las declaraciones oficiales de desastres realizadas por FEMA con respecto a los huracanes Irma y María, los terremotos del Sur, y la pandemia del COVID-19. Se utilizan los reportes realizados por la Oficina del Inspector General (OIG) del Departamento de Seguridad Nacional (DHS por sus siglas en inglés) sobre el desempeño de FEMA durante este periodo sin precedentes desde el 2017 hasta el 2021; las noticias locales de Puerto Rico, y la legislación de desastres socio-naturales, como el Acta para Reformar la Recuperación de Desastres del 2018, por ejemplo. Se analizó también los comunicados de prensa tanto de la Casa Blanca como de la Fortaleza con respecto al manejo de los desastres ocurridos. En total, se analizaron 30 documentos primarios que existen a través todos los niveles de gobierno. La idea detrás del hecho es que las narrativas de los documentos contrasten entre si de tal manera que se permita entender las retóricas individuales a cada uno, pero más importante, observar de cerca en como la colonialidad de FEMA se esclarece en la data recopilada. El análisis resultó en varios puntos temáticos que corroboran y

refuerzan la colonialidad de FEMA, mientras que otros abren unos hilos investigativos interesantes. No se presentan en un orden particular.

El programa virtual que se utiliza para sistematizar los datos es MAXQDA. El mismo es un programa diseñado para investigaciones cualitativas y mixtas. El mismo posee un sin número de herramientas para el análisis crítico de discurso que se pretende realizar. Estas herramientas facilitan determinar las frecuencias con las cuales una palabra, o frase con significado particular pudiese repetirse, examinándolas cruzadamente con los demás datos, analizar datos audiovisuales como lo son las fotos y los videos, y crear códigos para rastrear el discurso a lo largo de los datos recopilados. Esencialmente, una vez los datos son recopilados, estos son cargados a MAXQDA para poder ser organizados categóricamente en el programa. Una vez se establecen estas categorías se continua a crear una serie de códigos inductivos que servirán de guía para esta fase del ACD. A medida que se interpretan los datos, se crearan códigos deductivos, es decir posterior a la lectura y audio-visualización de los documentos primarios. Estas codificaciones simplifican la extracción de posibles conclusiones y áreas temáticas. Estos códigos, permiten contrastar su frecuencia con la teoría en mano, y así corroborar o denegar la hipótesis en cuestión. La idea siendo que una vez los documentos sean examinados minuciosamente, se elabora una explicación teórica del discurso de la colonialidad de los desastres socio-naturales, y por consiguiente, la colonialidad de FEMA; y porqué no puede ser de otra manera.

V. RESULTADOS

Narrativas en contrastes

Un tema que aparece con frecuencia en los documentos es el claro contraste entre lo que sostiene FEMA y lo que sostienen todos los demás. En específico parece que cualquier video

positivo del trato, o progreso de la agencia en Puerto Rico posee muchas más contrapartes negativas. A tres años del huracán María, y unos meses posteriores a los terremotos del Sur, FEMA publica un video resaltando la labor realizada. En el video se resaltan los proyectos que habían realizado, mayormente centros turísticos o atractivos al público, y cómo se habían ya desembolsado 2 billones de dólares en fondos de obligados a la recuperación tras el desastre. El Nuevo Día, periódico local, simultáneamente publica un artículo investigativo reportando que esos solo el 26% del total de los fondos congresionales obligados a la preparación, mitigación y recuperación de desastres, dado que el total es de unos 67 billones de dólares en daños para Puerto Rico. En otras palabras, este contraste es en respecto a la realidad dual en la cual acontecerían existir estos datos. Siendo que para FEMA ha habido un esfuerzo significativo, pero para el ojo crítico, no.

Otro ejemplo con respecto a esta temática es el de una pareja de sobrevivientes al huracán María quienes perdieron la mayor parte de su residencia al desastre. En un video promocionado por FEMA en las redes, agradecían a la agencia por un desembolso de 29 mil dólares para reparar su vivienda, es decir unos 171 mil dólares menos de la cantidad que pudieron haber recibido por ley federal. Ahora bien, este caso particular no es para argumentar que la todos los desembolsos fueron por debajo de lo necesario, aunque bien se pudieran hacer conjeturas de los motivos del porqué de los 29 mil, si no para traer a coalición la diferencia discursiva detrás del mismo evento. El punto es que los doble discursos entorpecen, retrasan, y complican esfuerzos para el manejo de un desastre. Por muchas razones, desde el tiempo que se pierde en publicidad, hasta la inactividad colectiva por falso sentido de bienestar. Pero ya ello son hilos investigativos que merecen su propio mérito. La colonialidad de FEMA explicaría esta temática en cuanto a cómo el estatus quo se mantiene si el discurso de FEMA es el discurso popular.

La retórica de la asistencia

Se resalta en los datos el tema de la asistencia. ¿Quién debería responder a las personas afectadas? ¿Cuánta asistencia deberían recibir víctimas de desastres socio-naturales? ¿Qué tipo de asistencia mejor beneficiaría a los damnificados? La realidad del caso es que los desastres socio-naturales como son los huracanes, terremotos, incendios forestales, etc. cuando son de escala mayor, típicamente requieren cuantías billonarias para poder satisfactoriamente atender las necesidades de las personas afectadas por dichos eventos. El 2017 fue un año particularmente difícil en este respecto para la agencia. Sobre 47 millones de americanos necesitaban asistencia urgente debido a los huracanes Harvey, Irma, y María, más por los incendios en California.



Fig. 1. Caricatura de la ayuda da FEMA tras el huracán Hugo, 1989.

Brock Long, exadministrador de FEMA, en una vista pública ante el comité de Seguridad Nacional y Asuntos Gubernamentales del Congreso de los Estados Unidos (USC por sus siglas en ingles) estresó ciertos puntos con respecto a la vicisitud enfrentada al momento de ayudar a Puerto Rico, en particular. Mencionó por un lado que los procesos de recuperación de eventos de este tipo pueden tomar años para completarse, pero que aseguraba que la asistencia estaba llegando de la manera más eficaz posible al archipiélago. No obstante, reconocía: 1) que no le era posible brindar cuanta asistencia quisiera dada las limitaciones de la Acta Stafford, 2) los gobiernos municipales

de Puerto Rico preferían auto gestionar su recuperación por desconfianza en los procesos burocráticos de la agencia, y, 3) que buscar la asistencia es responsabilidad de las personas que la necesitan. Es para decir que la asistencia ha sido satisfactoria *pero* limitada, desconfiada y responsabilidad de la víctima. Si recordamos el colonialismo del desastre este discurso es uno que presenta violencia estructural hacia las personas hechas vulnerables por estos eventos. La asistencia no llega a donde tiene que llegar, por lo cual se argumenta que, si acaso indirectamente, pero con consecuencias letales, FEMA, como resultado del aparato burocrático colonial, violenta contra los derechos de los sobrevivientes de desastres.

Un año después, efectivamente, se publica un documental titulado “We feel discriminated!” donde NBC documenta la vida de unas 50 familias que tuvieron que dejar a Puerto Rico por Orlando por que lo perdieron todo, pero que aun así FEMA insistía en removerlos de sus acomodaciones temporeras. A tres años del huracán, después de los terremotos del Sur, el Nuevo Día publica un artículo realizado por el Centro de Periodismo Investigativo (CPI) en donde comentan sobre cómo sobre 4,000 proyectos de municipios en Puerto Rico aun esperaban desembolso de Puerto Rico. Tanto los alcaldes como los ciudadanos reportaban estar frustrados por la lentitud de la respuesta de la agencia. En otras palabras el discurso de la asistencia de FEMA hacia Puerto Rico está cargado de tensiones político-raciales que oprimen a los sobrevivientes, y no permite que reciban un trato igual a de un ciudadano viviendo en los Estados Unidos Continentales (CONUS).

Recomendaciones oficiales y muertes ocultas

Objetivamente el manejo de un desastre socio-natural no es fácil. El proceso de manejo previo, durante y posterior es largo, arduo, y tedioso. FEMA, con el propósito de reunir la respuesta al manejo de emergencias o peligros naturales o humanos, se crea en el 1979 bajo la provisión del

Acta Stafford (1979), y como cualquier pieza legislativa, posee sus espacios para mejora. Posterior al 9/11 FEMA igualmente después de haberse paseado por distintas agencias gubernamentales, termina bajo la autoridad del Departamento de Seguridad Nacional (DHS). En el 2006 se aprueba el Acta de Reforma del Manejo de Emergencia Post-Katrina, dado, entre muchas otras cosas, por tensiones raciales con los sobrevivientes de Luisiana, fallo para proveer vivienda y mala asignación de contratos de vivienda para los sobrevivientes. Similarmente, en el 2013, se aprueba el Acta para el Mejoramiento de la Recuperación de Sandy, por críticas nacionales de ineficiencia en el sistema de Asistencia Pública (PA) de la agencia. La más reciente pieza legislativa es el Acta para la Reforma de la Recuperación de Desastres (DRRA) del 2018. Los objetivos principales de esta última son: 1) crear una cultura de preparación, 2) reducir la complejidad de FEMA cuanto al protocolo de PA (que, añadiendo al punto previo, vemos cómo la asistencia está atrapada en una maquinaria gubernamental), y proveer planes de mitigación para todos los niveles de gobierno.

FEMA ha recibido las mismas críticas de su ineficiencia desde los 1980. Tiempo en el cual dualmente la agencia solo se le hacían recomendaciones y pasaba por el proceso justo de la ley, mientras personas que necesitaban ayuda urgente morían a causa de fallas en el proceso de distribución de bienes y servicios; como los más de 3 mil puertorriqueños que perdieron la vida en el huracán María, por la falta de recursos. A lo cual, un reporte de la OIG para el 2020 revela que FEMA mal manejó sobre 256 millones de dólares en bienes y servicios por cosas como no utilizar sistemas de GPS para rastrear sus vagones de carga en Puerto Rico tras María. Cosa que ya se le había llamado la atención en el 2006. Bienes y servicios que incluían formular para bebé, y esenciales como agua.

Así, en el mundo moderno/colonial, como nos recuerda el pensamiento decolonial, coexisten dos narrativas constitutivas de sí. La historia de la modernidad es la del desarrollo de la

ciencia en sus formas naturales y sociales. La modernidad se construye sobre el modelo capitalista neoliberal global y rige las relaciones internacionales. La narrativa colonial se constituye a partir del subalterno, literalmente aquel ‘Otro’ desplazado por los conquistadores, y los dueños de plantación, etc. Mientras la agencia y el gobierno federal/imperial se reforma, una y otra vez, puertorriqueños prácticamente mueren. Lo que Zoe-Rivera llamaría violencia lenta, esa violencia burocrática que es mortal para la colonia. La narrativa colonial es la inoficial. Es la narrativa desde los afectados. Al momento existe una tensión entre la lenta transformación vía las recomendaciones sin implantación del USC y FEMA; y el aumento en la tasa de muertes relacionadas a los desastres socio-naturales.

La necropolítica-afectiva de la malnutrición y la Operación Techos Azules.

En las secuelas de los desastres mencionados, FEMA tuvo que proveerles comida y vivienda a los sobrevivientes. La comida que, *sí*, llegó a las comunidades más afectadas, estaban deficientes en valor nutricional según reporta la OIG (2020c). Un total de 12 porciones de cena



Fig. 2 Alimentos que FEMA le proveyó a los sobrevivientes de María (OIG, 2020d)

eran necesarias para propiamente alimentar a 1 sobreviviente en promedio. La vivienda perdida de los sobrevivientes que no tuvieron que migrar a los CONUS tras los desastres fue reconstruida por la Operación de Techos Azules en colaboración con el Cuerpo de Ingenieros de los Estados Unidos (USACE). Este programa de techado temporero según una publicación realizada por FEMA es recomendado utilizarse por un máximo de 30 días, e inmediatamente buscar asistencia para la reconstrucción del hogar. Según la agencia, 90 días posterior al desastre de María, 120 mil casas en Puerto Rico recibían asistencia de este programa. Salvo por las reparaciones reportadas en las casas del Sur, no hay datos en cuestión a cuánta gente aun cuenta con el toldo azul en vez de su techo.

Si la necropolítica-afectiva es la dejar a la gente morir y simultáneamente crear lazos psicológicos de afecto, la malnutrición y la Operación Techos Azules (OTA) sería un buen ejemplo pertinente. Por cierto, FEMA no mata de una manera directa. Es importante en este caso recordar muchas de las muertes en los desastres no ocurren en el momento preciso cuando ocurre, es decir, cuando el terremoto primero sacude el suelo. En muchas de las situaciones ocurre que es por la falta de atención médica, o la inaccesibilidad a recursos básicos de vida que estas personas pierden la vida. No obstante, en el acto de brindar alimentación y vivienda existe una conexión íntima con la preservación de la vida. Consecuentemente pasa por desapercibido y en ocasiones la agencia recibe las gracias por su labor. La cuestión colonial está en que solo se salvaguarda la vida en apariencia.

Los contratos del shock: Cobra, Whitefish y los demás

Una de las mayores preocupaciones de FEMA, y los ejecutivos del país era con relación a la posibilidad de que fondos obligados a la mitigación de desastres socio-naturales fueran redirigidos a terceros. En un comunicado de prensa en el 2018, la representante para la fiscalía

federal en Puerto Rico, Rosa Emilia Rodríguez lamentaba cómo la administradora diputada para la región 2, Ahsha Nateef Tribble, quien supervisa las Islas Vírgenes, Puerto Rico, Nueva Jersey y Nueva York, había entrado en un contrato billonario lucrativo con la compañía Cobra Adquisitivos LLC. con base en Montana. Brock Long apenas un año antes había sugerido que este tipo de cosas era probable que ocurriese, dada la magnitud de los fondos siendo movilizados para atender los desastres. El caso actualmente está en corte. La evidencia presentada contra Tribble es relevante al enriquecimiento que tuvo a costa del desastre más grande en la historia moderna/colonial de Puerto Rico. Esencialmente, Nateef Tribble presionó a los funcionarios de la Autoridad de Energía Eléctrica de Puerto Rico (PREPA) a contratar a empleados de Cobra sobre empleados locales vía fondos de FEMA. Este esquema de fraude con fondos de desastres es un ejemplo de cómo la vulnerabilidad engendrada por una crisis económico-política y colonial permite ver como el capitalismo neoliberal extractivista opera en una colonia. “La gente de PREPA sencillamente le hacía caso por que lo que ella [Tribble] dijera era la ley” dijo José Baquero, actual administrador deputado de la región 2 con respecto al caso. Igual de escandaloso resultó el contrato de PREPA con Whitefish, al menos según declaraciones públicas de FEMA. En esta situación se sostiene que se entró en contrato ilegal dado que no cumplía con los principios básicos de compra y venta a nivel federal. Igualmente, se les otorgan contratos billonarios a personas totalmente ajenas a los desastres. Haciendo de la agencia un tipo de plataforma para una nueva elite del manejo del desastre. Es decir, un dispositivo para la nueva aristocracia estadounidense.

Además de estos contratos escandalosos y multibillonarios, existen otros contratos entre FEMA y los sobrevivientes de los múltiples desastres ocurridos en Puerto Rico durante los últimos cinco años. De hecho se han realizado miles de proyectos en colaboración con la Oficina Central para la Reconstrucción, Recuperación y Resiliencia de Puerto Rico (COR3) así como con los

municipios más afectados. El problema es que igualmente hay miles de proyectos estancados por falta de acuerdos contractuales entre la agencia y los recipientes de estos fondos. Los municipios con menor liquidez en sus finanzas no pueden comenzar a entrar en acuerdos con contratistas porque FEMA no desembolsará el costo que le corresponde. A los municipios les corresponde el 10% de las reparaciones, y ni con ese dinero cuentan. Tanto así que el Departamento de Vivienda de Puerto Rico tuvo que subsidiar a algunos municipios. Este problema de contratar exitosamente en tiempos de desastres para remover escombros, y poder reconstruir infraestructura siempre ha estado presente en las críticas hacia FEMA.

El Acta de Sandy provee medidas para que previo a un desastre ya se tengan identificados posibles contratos futuros para facilitar la recuperación de un desastre, en el caso de que sea muy oneroso entrar en acuerdos por dificultades espaciotemporales. FEMA tuvo cinco años para identificar y establecer acuerdos para la mitigación y la preparación de un buen plan de acción, pero resultó no hacerlo. Para el 2020 todavía FEMA retenía sobre el 74% de los fondos obligados a Puerto Rico. Dado el contexto colonial por el cual se encuentra el país este doble trato no debería ser sorprendente. La colonialidad engloba las tensiones laborales que subrayan el modelo capitalista global. En este caso se nota el discrimen que presentan los puertorriqueños encima, de políticas hipócritas de la agencia, y cuan fácil se pueden corromper las energías de recuperación. En el colonialismo del desastre este tipo de cosas es común. Los desastres bajo esta perspectiva son eventos que lucran a la clase colonizadora, y mantienen el estatus quo vigente.

La colonia, el territorio y los niveles de gobierno

Un hecho conocido en la literatura del manejo de los desastres socio-naturales es que la coordinación entre los distintos niveles de gobierno federal, estatal, territorial o tribal, es

complicada. El presente caso, sabemos es de mayor complejidad debido al entramado político-jurídico (su condición de territorio no-incorporado/ estado libre asociado/ colonia, o el colonialismo formal) y el entramado económico-social (su encarcelamiento a la deuda por encima del bienestar social, las tensiones raciales y laborales, o la colonialidad) que lleva enfrentando Puerto Rico desde el principio de su historia, pero cuya crisis fue aún peor exacerbada por la Ley PROMESA del 2016 que establece una Junta de Supervisión Física (la Junta), cuyos miembros son seleccionados por el presidente.

Los administradores de FEMA han testificado, y los funcionarios locales han evidenciado que uno de los mayores retos en el proceso de recuperación de esfuerzos es la coordinación entre los distintos niveles de gobierno. En los Estados Unidos el debate alrededor de quién debería hacerse responsable de este tipo de cuestiones le antecede siglos a la creación de la agencia. Esos problemas estructurales y luchas de poder político en CONUS previenen la respuesta urgente a desastres socio-naturales, resultando en inacción, fraude, corrupción, y negligencia. En los estados la repuesta es distinta que en los territorios, pero más allá de ser un mero por sentado, se nota como consecuencia las desventajas desproporcionales contra los puertorriqueños, como sujeto colonizado y como víctima de desastres naturales. Antes del llamado verano puertorriqueño del 2019, el entonces gobernador Ricardo Rosselló, emitió un comunicado de prensa en el cual acusaba a FEMA de discriminar a los habitantes de la isla. Micheal Byrne, representante de FEMA en Puerto Rico, le dijo al Nuevo Día, que unas tensiones “naturales” eran a esperarse entre los distintos funcionarios del desastre, desde Manuel Laboy, presidente de COR3, hasta el actual administrador de FEMA, Bob Fenton. Es suficiente con la complejidad que presenta el nivel estatal y local, más cuando se añade el nivel colonial, las políticas del manejo de desastres naturalmente resultan tempestuosas. El resultado de esta complejidad terminológica es, como ya se ha discutido,

la negligencia como subproducto; que, en su propia razón explica el deterioro de la infraestructura (como por ejemplo el tendido eléctrico de Puerto Rico) y la perpetuación de la opresión.

VI. Conclusiones

El manejo, la mitigación, la reconstrucción y la recuperación de un desastre no es tarea fácil. Los desastres presentan retos para la sociedad como colectivo, y en sociedades particularmente vulnerables, pueden llegar a ser mortales en masa. Alrededor del desastre socio-natural se encuentran distintos imaginarios, discursos, narrativas, retóricas, debates académicos y manipulaciones ulteriores. Al utilizar el concepto de la colonialidad de FEMA, se comienza a observar las temáticas más pertinentes al trato de esta, hacia los puertorriqueños. Considerando las propuestas analíticas del colonialismo/colonialidad del desastre, el capitalismo del shock, y la necropolítica afectiva, la colonialidad de FEMA va adquiriendo mayor terreno explicativo. Se entiende entonces las demoras, las doble retóricas, el proyecto aun vigente de OTA, y el discrimen experimentado por ciertos sobrevivientes son eslabones constitutivos de la colonialidad de FEMA. El trato de la agencia a los puertorriqueños consiguientemente se adhiere a estas temáticas, que en sí resultan de lógicas político-económicas y coloniales, del nivel molecular al molar.

Es decir que todas las áreas temáticas halladas en los resultados componen el discurso de la colonialidad de FEMA ya que, en conjunto, otra explicación de estos resulta incompleta. A saber decir que el manejo de los desastres socio-naturales en Puerto Rico, y posiblemente en los demás países oprimidos por de la matriz colonial del poder, es realizado desde la negligencia, el abandono, la necropolítica, y el capitalismo del shock. Las victimas de estos fenómenos, de cierto modo, vuelven a experimentar marginalización y perdida, vía los procesos de “otricación”; es decir, en el acto de diferenciar las victimas de los rescatadores, así como la diferenciación entre

las víctimas que sí valen la pena ser rescatadas y aquellas que no. El discurso de la colonialidad de los desastres socio-naturales es la impunidad de los funcionarios y la mortalidad de los sobrevivientes. Es la licencia y el laxismo con el cual se atienden las preocupaciones de estos peligros atmosféricos, sostenido precisamente por las relaciones de poder económico-políticas que aventajan a los dueños de los medios de protección contra los desastres socio-naturales, de aquellos que no son dueños de sus medios de protección.

En otra palabra, que movimientos de raíces y campesinos, sean responsabilizados por salvaguardar el Estado en el cual residen, y no los oficiales electos a realizar dichas gestiones. La colonialidad de FEMA explica porqué los fondos no han llegado, y porque tal vez nunca llegaran a las manos que más necesiten la ayuda. Amplia también en el maltrato sistemático y jerárquico de la agencia hacia los puertorriqueños; y aporta a la noción ya explorada por el pensamiento decolonial de la colonialidad de los desastres naturales. Se revela cuán susceptible son los esfuerzos de reconstrucción, y recuperación al vaivén de las tendencias políticas y económicas a tanto un nivel macro- como micro-lógico. Se sostiene que la colonialidad de FEMA es entonces la serie de disyuntivas que emanan por las jerarquías coloniales de poder, de ser, y de saber; separando lo que es versus a lo que debería ser. Es urgente determinar quienes se benefician de la reconstrucción, más allá de beneficios a corto plazo, como lo es un techo por ejemplo, y quienes se benefician a largo plazo, como los son las agencias encargadas de estos desastres, sus funcionarias y capacitadores, para así comprender el esquema de la distribución de capital auxiliar a nivel global. En la modernidad/colonialidad el discurso de los desastres socio-naturales siempre ha recaído sobre la noción de que estos son consecuencia de fuerzas naturales incontrolables, y que por ende, nada puede hacerse al respecto, y que si se lograra hacer algo, el hecho de que sea poco no es importante porque al menos se auxilió. La realidad del caso es que en un mundo

crecientemente interdependiente en todos los niveles de asociación, si es que se ha de tener que lidiar con las jerarquías del legado colonial, existe una responsabilidad real de organizarse contundentemente ante las amenazas de estos desastres. Si los datos presentan que el discurso moderno/colonial alrededor de los desastres socio-naturales es uno basado en jerarquías coloniales, la alternativa es naturalmente la *heterarquización* política-económica del manejo de los desastres socio-naturales. Para ello hay que comprender, y aceptar a un nivel molecular que cada individuo aporta al bien estar de la fábrica social.

No todo es irredimible. FEMA sí ha realizado progreso en cuanto a la organización y preparación de los desastres socio-naturales. Ha desembolsado fondos obligados a dichos fines, y ha reconstruido infraestructura pública. En donde hay que realizar hincapié es en cómo las limitaciones coloniales inhiben el trato que se merecen los ciudadanos que han sufrido un desastre. Sin preparación política, económica, psicológica ni social, jamás habrá preparación para un desastre, mucho menos un trato justo o digno entre los rescatantes y los rescatados. La colonialidad de los desastres socio-naturales en particular es ese maltrato, o mal manejo que practican, en virtud de su herencia colonizadora, la nueva élite en el manejo de desastres hacia las víctimas de estos eventos. A su favor utilizan el lenguaje, la malnutrición y otros dispositivos para resolver críticas, y absolverse de acciones al límite o encima de la criminalidad. El legado racial, capitalista, laboral forma las bases de las riquezas que sustentan como las cosas se estarán asistiendo, (a saber, por el Tesoro de los Estados Unidos). Los discursos en tiempos de desastres son extremadamente peligrosos y delicados, porque las acciones que sobre ellos se crean, puede ser una diferencia letal para las víctimas.

VII. REFERENCIAS

- Acevedo, L. (2016). *Puerto Rico y su Gobierno: Estructura, retos y dinámicas*. Ediciones SM.
- Alba-Juez, L. (2009). *Perspectives on Discourse Analysis: Theory and Practice*. Cambridge Scholars Publishing.
- Alcoff-Martin, L. (2007). Mignolo's Epistemology of Coloniality. *The New Centennial Review*, 7(3), 79-101.
- Alonso, E. (2001). New myths and old practices: postmodern management discourse and the decline of fordist industrial relations. *Transfer. European Review of Labour and Research*, 7 (2) 268-288.
- Alonso, E. (2009). Prácticas económicas y economía de las prácticas. Crítica del postmodernismo liberal. *Catarata*.
- Arendt, H. (1958). *The Human Condition*. The University of Chicago Press.
- Atilés-Osoria, J. (2016). State Terror in Puerto Rico: A Research Agenda. *State Crime Journal*, 5 (2). 220-241. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/10.13169/statecrime5.2.0220?seq=1&cid=pdf-references#references_tab_contents.
- Ayuso, I., & González, F. (2011). Informe a la Junta de Directores sobre la Comparabilidad de Estadísticas de Asesinatos y Homicidios. *Instituto de Estadísticas de Puerto Rico*. Retirado de: https://estadisticas.pr/files/Publicaciones/IJD_Comparabilidad_Asesinatos.pdf
- Benach, J, Rivera Díaz, M, Muñoz, N.J et al (2019) 'What the Puerto Rican hurricanes make visible: Chronicle of a public health disaster foretold', *Social Science & Medicine* 238, 1-10.
- Bonilla, Y. (2020). The coloniality of disaster: Race, empire, and the temporal logics of emergency in Puerto Rico, USA. *Political Geography*. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2020.102181>.
- Bonilla, Y. & LeBrón, M. (Ed.). (2019). *Aftershocks of Disaster: Puerto Rico Before and After the Storm*. Haymarket Books.
- Brun, A. (2018). Haiti: The Relationship Between Political Instability and Post-Disaster Response. *International Development Community and Environment IDCE 9*: Recuperado de https://commons.clarku.edu/idce_masters_papers/197.
- Brutcher, G. Gordon, C. & Miller, P. (1992). *The Foucault Effect: Studies in Governmentality: with two lectures by and interviews with Michel Foucault*. The University of Chicago.
- Butters, M. (2018). Disaster lessons as Governmentality. The disaster lessons of Canterbury emergent post-earthquake groups. *University of Cambridge*.
- Cabán, P. (2018). PROMESA, Puerto Rico and the American Empire. *Latino Studies* 16 (2), 161-184.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad: Razón de estado, liberalismo y*
- Castro-Gómez, S. (2012). Michel Foucault y la Coloniedad del Poder. *Universidad Javariana*.
- CBC News: The National. (2018). *Puerto Rico's mental health crisis a consequence of Hurricane Maria*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=DNEwkWXICAU>
- CBS This Morning (2018). *FEMA scrutinized over failed \$156M Puerto Rico meal contract*. [Video] Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=fMLkc8U6GI0>
- Chmutina, K., von Meding, J. & Bosher, L. (2019). Language matters: Dangers of the "natural disaster" misnomer. *Int J Disaster Risk Sci* 10, 283–292. Recuperado de <https://www.preventionweb.net/publications/view/65974>.

- Checker, M. (2017). Stop FEMA Now: Social media, activism and the sacrificed citizen. *Geoforum* 79, 124-133.
- Congressional Research Service, (2013). Analysis Of The Sandy Recovery Improvement Act Of 2013. Recuperado de https://www.everycrsreport.com/files/20130311_R42991_4e84b222699b9f08701f7221cf820e88ab26df3e.pdf.
- Cook, A. D. B. & Chen, C. (2019). Disaster Management Landscape in Fiji and Tonga. S. Rajartnam School of International Studies. Retirado de: <http://www.jstor.com/stable/resrep20015.7>.
- Crokite News. (2018). *FEMA provides materials to help Puerto Ricans recover*. [Video]. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Br83XitBF2M>
- David-Rivera, J. & Shondell-Miller, D. (2006). A Brief History of the Evolution of United States' Natural Disaster Policy. *Journal for Public Policy and Social Management*, 12 (5).
- Davis, F. (2004). Preparing for the Worst: Re-Envisioning Disaster Legal Relief in the Era of Homeland Security. *FORDHAM URB. L.J.*, 959 (31).
- De La Fabian-Albagli, R. & Galeas, M. (2018). Gubernamentalidad Neoliberal Postsecuritaria Y Resiliencia: Una Nueva Metafisica De La Identidad. *Athena Digital*, 18(3). Recuperado de <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2114>.
- Deibert, M. (2019, septiembre) FEMA Officials Arrested on Fraud Charges Linked to Puerto Rico Hurricane Maria Aid. *Insurance Journal*. Retirado de: <https://www.insurancejournal.com/news/national/2019/09/11/539485.htm>
- Enciso, G. y Lara, A. (2014). Emociones y Ciencias Sociales en el siglo XX: la precuela del Giro Afectivo. *Athena Digital*, 14(1), pp. 263-288.
- Ewald, F., Fontana, A., & Senellart, M. (Eds.) (2004). *Sécurité, territoire, population: Cours au Collège de France (1977-1978)*. Hautes Études.
- Fanón, F. (1961). *Les Damnés de la Terre*. La Découverte/Poche.
- Fanón, F. (1964). *Pour la révolution africaine. Écrits politiques*. La Découverte/Poche.
- Federal Emergency Management Agency (FEMA). (2008) FEMA Strategic Plan: Fiscal Years 2008-2013: The Nation's Preeminent Emergency Management and preparedness Agency. [Fema.gov](https://www.fema.gov/pdf/about/fy08_fema_sp_bookmarked.pdf). Retirado de: https://www.fema.gov/pdf/about/fy08_fema_sp_bookmarked.pdf.
- FEMA. (2017a). Logistics Snapshot for Hurricane Maria: 10/10/2017 at 10 AM [Digital Image]. [Fema.gov](https://www.fema.gov).
- FEMA. (2017b). *Puerto Rico residents meet with FEMA*. [Video] Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=MOgy4FAux-c>
- FEMA. (2017c). *Puerto Rico Hurricane Maria*. (DR-4339- PR). Recuperado de: <https://www.fema.gov/disaster/4339>
- FEMA. (2017d). *Puerto Rico Hurricane Irma*. (DR-4336-PR). Recuperado de: <https://www.fema.gov/es/disaster/4336>
- FEMA. (2018). *Disaster Recovery and Relief Act (DRRA): Annual Report*. Recuperado de https://www.fema.gov/sites/default/files/2020-07/fema_DRRA-annual-report_2019.pdf
- FEMA. (2020a). FEMA NAC Final 2020 Charges. [Fema.gov](https://www.fema.gov). Retirado de: https://www.fema.gov/sites/default/files/2020-09/fema_nac-final-charges-2020.pdf.
- FEMA. (2020b) Building Science. [Fema.gov](https://www.fema.gov). Retirado de: <https://www.fema.gov/emergency-managers/risk-management/building-science>.

- FEMA. (2020c). *Recuperacion de Puerto Rico a tres años de Maria*. [Video] Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=awluhTrudPE>
- FEMA. (2020d). *The recovery of Puerto Rico after the earthquakes in the southwest area*. [Video]. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=AHeE-t9HFio>
- FEMA. (2020e). *Puerto Rico COVID-19 Pandemic*. (DR-4493-PR). Recuperado de: <https://www.fema.gov/disaster/4493>
- FEMA. (2020f). *Puerto Rico Earthquakes*. (DR-4473-PR). Recuperado de: <https://www.fema.gov/disaster/4493>
- Ferris, T. (2010). *The Science of Liberty: Democracy, Reason, and the Laws of Nature*. HarperCollins e-books.
- Fonseca, M. (2019). Beyond Colonial Entrapment: The Challenges of Puerto Rican “National Consciousness” in times of PROMESA. *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies* 1. Routledge 1-20. Recuperado de DOI: 10.1080/1369801X.2019.1585917.\
- Fonseca, M. & Jerrems, A. (2012). Pensamiento decolonial: ¿una “nueva” apuesta en las Relaciones. *Relaciones Internacionales* 19. 103-121.
- Foucault, M. (1972). *La Arqueología del Saber y el Discurso del Lenguaje*. Pantheon Books.
- Figuroa-Rosa, B. (2020). A casi tres años de los huracanes: ni una sola casa ha sido reconstruida por Vivienda: Se estima que más de 70,000 residencias quedaron totalmente destruidas a causa de los fenómenos atmosféricos Irma y María. *Primera Hora*. Recuperado de <https://www.primerahora.com/noticias/gobierno-politica/notas/a-casi-tres-anos-de-los-huracanes-ni-una-sola-casa-ha-sido-reconstruida-por-vivienda/>
- García López, G. A. (2020). Reflections on disaster colonialism: Response to Yarimar Bonilla’s ‘The wait of disaster’. *Political Geography*, 78. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2020.102170>.
- Garriga-López, A. (2019). Puerto Rico: The Future in Question. *Shima* 13(2), 174-192.
- Grinberg, S. (2007). Gubernamentalidad: estudios y perspectivas. *Revista Argentina de Sociología*, 5 (8), 95-110.
- Grosfoguel, R. (2003) *Colonial Subjects: Puerto Ricans in a Global Perspective*. University of California Press.
- Grosfoguel, R. (2013). Decolonizing Post-Colonial Studies and Paradigms of Political-Economy: Transmodernity, Decolonial Thinking, and Global Coloniality. *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 1 (1).
- Grosfoguel, R. & Castro-Gomez, S. (2007). *El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Panamericana Formas e Impresos.
- Gruber, B. (2017). The Difference Resilience Makes: U.S. National Preparedness – From Civil Defence to Resilience. OIIP. *Austrian Institute for International Affairs*. Recuperado de <http://www.jstor.com/stable/resrep22272.6>.
- Gibbs, G. (2015). *Discourse Analysis Part 2: Foucauldian Approaches*. [Video]. Youtube. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=E_ffCsQx2Cg
- Hayek, F. A. (2001). *The Road to Serfdom: with The Intellectuals and socialism*. The institute of economic affairs.
- Irvine, T. (2020). Accountability in Emergency: OIG Oversight of FEMA’s Disaster Awards. [Unpublished master’s thesis]. California State University, Sacramento.
- James, P. (2011). *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Methods*. Routledge.

- Klein, N. (2007) *The shock doctrine: the rise of disaster capitalism*. Picador.
- Klein, N. (2018). *La batalla por el paraíso*. Haymarket Books.
- Kneeland, T. W. (2020). The Disaster Relief Act of 1974: Richard Nixon and the Creation of Emergency Management in *Playing politics with Natural Disaster* (pp. 135-155). Cornell University Press. Retirado de: https://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctvpwhgkp?turn_away=true.
- Krige, J. & Wang, J. (2015). Nation, Knowledge, and Imagined Futures: Science, Technology, and Nation-Building, Post-1945. *History and Technology* 31, 171-179. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/07341512.2015.1126022>.
- Kumar, S. J. (1997). Disaster Management and Social Development. *International Review of Modern Sociology*, 27, pp. 57-67. Retirado de: <https://www.jstor.org/stable/41421121>
- Lara, A. y Enciso, G. (2013). El Giro Afectivo. *Athenea Digital*, 13(3): pp. 101-119.
- Lemke, T. (2002). Foucault, Governmentality, and Critique. *Rethinking Marxism: A Journal of Economics, Culture & Society*, 14 (3), 49-64.
- Lewis, D. (2008). Politicization and Performance: The Case of the Federal Emergency.
- Lindell, M. (2000). Disaster Studies. *Journal of Applied Psychology* 85, 331-348.
- Lloréns, H. & Stanchich, M. (2019). Water is life, but the colony is a necropolis: Environmental terrains of struggle in Puerto Rico. *Cultural Dynamics* 31, 81-101. Recuperado de DOI: 10.177/0921374019826200.
- Maldonado-Torres, N. (2007). On the Coloniality of Being: Contributions to the Development of a Concept. *Cultural Studies* 21(3), 240-270.
- Marchezini, V. (2014). La producción silenciada de los “desastres naturales” en catástrofes sociales. *Revista Mexicana de Sociología* 76 (2), 253-285.
- Marchezini, V. (2015). The Biopolitics of Disaster: Power, Practices and Discourses. *Human Organization* 74 (4).
- Mbembe, A. (2019). *Necro-Politics*. Duke University Press.
- Melossi, D. (1992). *El Estado del control social. Un estudio sociológico de los conceptos de Estado y de control social en la conformación de la democracia*. Siglo Veintiuno Editores,
- Mignolo, W. (2012). *Local Histories/ Global Designs*. Princeton University Press.
- Mignolo, W. (2018). Decoloniality and Phenomenology: The Geopolitics of Knowing and Epistemic/Ontological Colonial Differences. *The Journal of Speculative Philosophy* 32 (3) (Special Issue with The Society for Phenomenology And Existential Philosophy) 360-387.
- Mitchell, T. (2006). *Society, Economy, and the State Effect*. In *The Anthropology of the State*, Blackwell.
- Molinari, S (2019). Authenticating Loss and Contesting Recovery: FEMA and the Politics of Colonial Disaster Management. En Bonilla, Y. & Lebrón, M. (eds.) *Aftershocks of Disaster: Puerto Rico Before and After the Storm*, Haymarket Books, 285-297.
- Morales, D., Martínez, E., & Girão-Florêncio, J. (2018). El Debate Sobre Decolonialidad, Aspectos Indígenas Y Medio Ambiente En América Latina. Un Análisis Sobre El Estado Del Arte. *Foro Internacional* 58(1), 131-160.
- Murphy, K. S. (2015). Virginia's Great Fresh of 1771 and the Politics of Disaster Relief. *The Virginia Magazine of History and Biography*, 123, pp. 298-323. Retirado de: <https://www.jstor.org/stable/26322538>.

- NBC News. (2018). *FEMA Ends Housing For Puerto Ricans: "We Feel Discriminated"* [Video]. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=3oS0y6X1Ysg>
- Negociado para el Manejo de Emergencias y Administración de Desastres. (2019). Temporada de Huracanes/ 1 de junio al 30 de noviembre. Manejodeemergencias.pr.gov. Retirado de: <https://manejodeemergencias.pr.gov/manejodeemergencias.pr.gov/huracanes/>.
- neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores.
- Office of the Inspector General, Department of Homeland Security (OIG, DHS). (2017). *FEMA Should Disallow \$577,959 of \$2.9 Million Awarded to Puerto Rico Aqueduct and Sewer Authority for Hurricane*. (OIG-17-20-D).
- OIG, DHS. (2018). *Lessons Learned from Prior Reports on Disaster-related Procurement and Contracting* (OIG-18-29).
- OIG, DHS. (2018b). *Management Alert – FEMA Faces Significant Challenges Ensuring Recipients Properly Manage Disaster Funds* (OIG-18-33).
- OIG, DHS. (2019). *Management Alert – FEMA Did Not Safeguard Disaster Survivors' Sensitive Personally Identifiable Information (REDACTED)* (OIG-19-32).
- OIG, DHS. (2020a). *FEMA's Advance Contract Strategy for Disasters in Puerto Rico* (OIG-20-20).
- OIG, DHS. (2020b). *Capacity Audit of FEMA Grant Funds Awarded to the Puerto Rico Aqueduct and Sewer Authority* (OIG-20-24).
- OIG, DHS. (2020c). *FEMA's Public Assistance Grant to PREPA and PREPA's Contracts with Whitefish and Cobra Did Not Fully Comply with Federal Laws and Program Guidelines* (OIG-20-57).
- OIG, DHS. (2020d). *FEMA Mismanaged the Commodity Distribution Process in Response to Hurricanes Irma and Maria* (OIG-20-76).
- Ora-Bannan, N.L (2017). Puerto Rico's Double Devastation: Hurricane and Austerity. *Huffington Post*. Recuperado de: https://www.huffpost.com/entry/puerto-ricos-double-devastation-hurricanes-and-austerity_b_59ca850fe4b0cdc7733531b0
- Ortega, M. (2017). Decolonial Woes and Practices of Un-knowing. *The Journal of Speculative Philosophy* 31(3), 504- 516.
- Pascus, B. (2019, septiembre). A top FEMA official sent to Puerto Rico to oversee power restoration arrested in corruption probe. *CBS News*. Retirado de: <https://www.cbsnews.com/news/former-top-fema-officials-arrested-on-fraud-charges-puerto-rico-hurricane-maria-recovery-2019-09-10/>.
- PBS News Hour. (2017). *WATCH: Senate Homeland Security Committee hearing on FEMA hurricane response*. [Video]. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=srU3QjS-8TQ&t=5243s>
- PBS News Hour. (2018). *Displaced Puerto Ricans, now living in hotels, may soon lose housing*. [Video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=5NpYd9Wikzs>
- Paul-Gee, J. (2011). *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Methods*. Routledge.
- Pelling, M. (2001). *Natural disaster? In Social nature. Theory, practice and politics*. Blackwell.
- Pels, P. (1997). The Anthropology of Colonialism and the Emergence of Western Governmentality. *Annual Review of Anthropology* 26,163-183. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2952519>.

- Pérez-Lizasuaín, C.J (2018). Entering the Contact Zone? Between Colonialism, Neoliberal Resilience and the Possibility of Emancipatory Politics in Puerto Rico's Post Maria, *Alternautas* 5 (2), 43-55.
- Pernier, I. (2012). Modernity, (Post)Modernism And New Horizons Of Postcolonial Studies. The Role and Direction of Caribbean Writing and Criticism In The Twenty-First Century. *Interdisciplinary Political and Cultural Journal* 14(1).
- Pierre, J. K. & Stephenson, G. S. (2008). After Katrina: A Critical Look at FEMA's Failure to Provide Housing for Victims of Natural Disasters. *Louisiana Law Review*, 68, pp. 443-495. Retirado de: <https://digitalcommons.law.lsu.edu/lalrev/vol68/iss2/6>
- Prado, C. (2000). *Starting with Foucault: An Introduction to Geanology*. Routledge.
- Public Citizen. (2019). Acorn v. FEMA. Public Citizen. Retirado de: <https://www.citizen.org/litigation/acorn-v-fema/>
- Puerto Rico Oversight, Management, and Economic Stability Act (PROMES Act). Public Law 114-187. 48 USC 20. § 2101 *et seq.* (2016). Recuperado de: <https://uscode.house.gov/view.xhtml?path=/prelim@title48/chapter20&edition=prelim>
- Quijano, A. (1998). *Colonial Nature of Power and Latin America's Cultural Experience: In Sociology in Latin America (Social Knowledge: Heritage, Challenges, Perspectives)*, Routledge.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, euro-centrismo y América Latina. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, 121– 151.
- Quijano, A. (2012). Coloniality and Modernity/Rationality. *Cultural Studies*, 21 (2), 168 – 178.
- Rivera, D. Z. (2020). Disaster Colonialism: A Commentary on Disasters beyond Singular Events to Structural Violence. *International Journal of Urban and Regional Research*. Recuperado de DOI:10.1111/1468-2427.12950.
- Robert T. Stafford Disaster Relief and Emergency Assistance Act of 1979, emended (Stafford Act). Public Law 93-288. 42 U.S.C. § 5121 *et seq.* (1979). Recuperado de: https://www.fema.gov/sites/default/files/2020-03/stafford-act_2019.pdf
- Rodríguez-Díaz, C.E (2018). Maria in Puerto Rico: Natural Disaster in a Colonial Archipelago. *American Journal of Public Health* 108 (1), 30-32.
- Rodríguez-Silva, I. M. (2019). The Office of Civil Defense and Colonialism as a State of Emergency. *Modern American History*, 2, pp. 175-178. doi:10.1017/mah.2019.19
- Rodríguez-Silva, I. M. (2012). *Silencing Race: Disentangling Blackness, Colonialism, and National Identities in Puerto Rico*. Palgrave Macmillan. DOI: 10.1057/9781137263223
- Ruiz-Kuilan, G. (2021). Solo 26% de los fondos llega a los municipios. *El Nuevo Día*. 4- <https://www.youtube.com/watch?v=zbHe4RpgV805>
- Santisteban, R. (2008). *El Factor Asco. Basurización Simbólica y Discursos Autritarios en el Peru Contemporaneo*. Red Para Desarrollo de las Ciencias Sociales.
- Sáyago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta Moebio* 49, pp. 1-10.
- Schnieder, S. (1992). Governmental Response to Disasters: The Conflict between Bureaucratic Procedures and Emergent Norms. *Public Administration Review*, 52 (2), 135-145. Recuperado de URL: <https://www.jstor.org/stable/976467>.
- Scott, D. (1995). Colonial Governmentality. *Social Text* 43, 191-220. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/4666>.
- Smirl, L. (2008). Building the Other, Constructing Ourselves: Spatial Dimensions of International Humanitarian Response. *International Political Sociology* 2.

- Sökefeld, M. (2007). From Colonialism to Postcolonial Colonialism: Changing Modes of Domination in the Northern Areas of Pakistan. *The Journal of South Asian Studies* 64, pp. 939-973.
- Sökefeld, M. (2007). From Colonialism to Postcolonial Colonialism: Changing Modes of Domination in the Northern Areas of Pakistan. *The Journal of South Asian Studies* 64 939-973.
- Sökefeld, M. (2012). Exploring the Link between Natural Disasters and Politics: Case Studies of Pakistan and Peru. *The Journal of South Asian Studies* 64, 939-973.
- Stoler, A. (2012). *Along the Archival Grain: Epistemic Anxieties and Colonial Common Sense*. University of Princeton Press.
- Swain, T. (2019). *Critical Discourse Analysis*. [Video]. Youtube. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=m_EoRV2SeXk&t=120s
- 'TED. (2018). *How a team of chefs fed Puerto Rico after Hurricane Maria | José Andrés*. [Video]. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=zbHe4RpgV80>
- The United States Department of Justice. (2020). FEMA Employee Facing Federal Indictment In Maryland For Preparing Fraudulent Tax Returns For Herself And 11 Clients. The United States Department of Justice District of Maryland. Retirado de: <https://www.justice.gov/usao-md/pr/fema-employee-facing-federal-indictment-maryland-preparing-fraudulent-tax-returns-herself>.
- Tillett, E. (2017). Trump tweets FEMA can't keep aid in Puerto Rico forever. *CBS News*. Retirado de: <https://www.cbsnews.com/news/trump-tweets-fema-cant-keep-aid-in-puerto-rico-forever/>.
- Tuhiwai-Smith, L. (1999). *Decolonizing Methodologies, Research and Indigenous People*. Zed Books.
- Ullberg, S. B. (2018). Learning from Loss? The Politics of Memory and Morality in the Post-disaster. *RCC Perspectives*, No. 3 (pp. 79-84). Retirado de: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26511176>.
- UNDRR (United Nations Office for Disaster Risk Reduction). (2019). Global Assessment Report 2019. Recuperado de <https://gar.unisdr.org/>.
- United States v. Tribbel, 19, 541. (2020)
- UNISDR (United Nations International Strategy for Disaster Reduction). (2010). Natural hazards, unnatural disasters: the economics of effective prevention. Recuperado de <http://www.unisdr.org/we/inform/publications/15136>.
- UNISDR (United Nations International Strategy for Disaster Reduction). (2018). Terminology. Recuperado de <https://www.unisdr.org/we/inform/terminology#letter-d>.
- Univisión Noticias. (2017). *FEMA, en el centro de la controversia por la falta de ayuda en Puerto Rico*. [Video]. Youtube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=vvNh5MxieV4>
- Vargas-Soler, C. (2009). La perspectiva decolonial y sus posibles contribuciones a la construcción de Otra economía. *Otra Economía* 3(4).
- Washington Post. (2018). *FEMA administrator casts doubts on Puerto Rican hurricane death toll*. [Video]. Youtube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ndLdN6Vok2o&t=1s>
- Yágüez, Á. (Ed.). (2015). *Michel Foucault, Historia Política de la Verdad. Una genealogía de la moral: Breviarios de los Cursos del Collège de France*. Casa Nueva, Waldhuter Editores.

Zambrana, R (2018). Colonial Debts. Duke University Press.

